

PRECIOS

MADRID

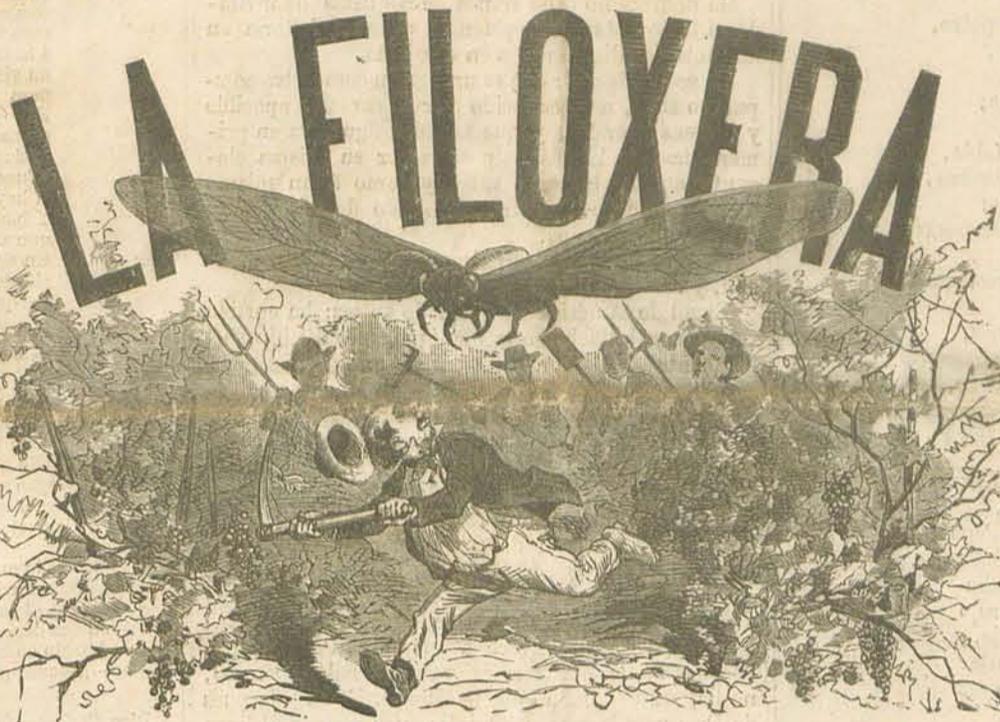
Tres meses... 11 reales.
Seis... 20 »
Año... 36 »
Número suelto, medio real.

La suscripción empieza siempre en 1.º de mes.

REDACCION Y ADMINISTRACION

PLAZA PRÍNCIPE ALFONSO, 7,
PISO SEGUNDO

La correspondencia se dirigirá al administrador del periódico LA FILOXERA.
No se admiten sablazos.
Hombre prevenido...



PRECIOS

PROVINCIAS

Trimestre... 14 reales.
Semestre... 26 »
Año... 50 »

ULTRAMAR Y EXTRANJERO

Un año... 6 pesos.
La suscripción empieza siempre en 1.º de mes.

REDACCION Y ADMINISTRACION

PLAZA PRÍNCIPE ALFONSO, 7,
PISO SEGUNDO

Para quitar cuidados á los suscritores, cobraremos siempre adelantado el importe de las suscripciones.
El que paga, descansa.

PARÁSITO POLÍTICO SEMANAL

Este insecto chupará todos los días de la semana, excepto los lunes, martes, miércoles, jueves, viernes y sábados

La redaccion de LA FILOXERA se compone de gente alegre y divertida, más propensa á la burla que á la indignacion, y más fácil á la risa que á las lágrimas.

Pero hay ocasiones, hay sucesos en que las bur-las y las risas huyen de los labios más acostum-brados á ellas.

La vida de los reyes de España ha sido ame-nazada por la imbecil saña de un asesino. El autor de *El hombre de Estado*, de *El tejado de vidrio* y *Consuelo*, ha bajado al sepulcro.

LA FILOXERA encuentra intacto el depósito de su indignacion y de sus lágrimas: pone toda su indignacion en frente de los insensatos crimi-nales; vierte todas sus lágrimas en la tumba del inmortal Ayala.

¿EL POLÍTICO, Ó EL POETA?

No la ambicion audaz; si los latidos del corazon del genio que electriza, lleváronle á la arena movediza donde luchan sin tregua los partidos.

En largos años que lloró perdidos, dióle *Consuelo* en la incesante liza esa musa viril, noble y castiza, que sus laureles vió reverdecidos.

El político, al fin, en su alto asiento, deja á los rudos golpes de la historia un *Tejado de vidrio* en testamento.

Mas otro lega el vate en su memoria, que á su patria dió ya *Tanto por ciento* del capital creciente de su gloria.

MOTES NUEVOS

El ministro de la Gobernacion se hallaba en su casa en la noche del 31 de Diciembre, rodeado de sus húsares y aburrido completamente, ahito de tanta felicidad.

De cuando en cuando le dirigian alguna pregun-ta Villalva, ó Cruzada, ó cualquiera otro de los que son clase en el escuadron.

S. E. contestaba con un monosilabo ó con el menor número posible de palabras.

Soñaba despierto con un porvenir color de rosa.

De repente, y como si hubiera visto pasar acci-dentalmente una idea, exclamó Sedó con su dulce acento catalan:

—¿Pues no me parece que tengo una idea?
—¡Imposible!—interrumpieron varios circuns-tantes.

—Es decir, replicó el idealista; si bien no la tengo, precisamente la he visto pasar, y viene á ser lo mismo.

—Justo,—afirmó con importancia uno de la tertulia; cuando pasan rábanos...

—Sí, las costuras le hacen llagas;—terminó un señor muy conocido por la oportunidad de sus frases.

Despues de este familiar diálogo, se pidió á Sedó que enunciase su idea, y él, con cierta fruicion y como con aire de triunfo, dijo:

—Puesto que es costumbre y nos hallamos to-dos mano á mano, ¿por qué no nos entretenemos echando los años?

—¡Ah, si eso pudiera ser!—exclamó Campoa-mor, dispuesto ya á empezar un poema sobre los años que pasan y los chascos que dan.

—Quiero decir los *motes*, rectifico Sedó.

La idea fué acogida como una verdadera nove-dad, y al jefe de la casa y de la amistad y del partido no le pareció mal, como no le hubieran, pare-cido enojosos, en aquellos instantes de aburrimien-to, los juegos de manos del joven Comenges, asis-tente del escuadron.

Admitido el recurso que se le ofrecia contra el aburrimiento, y compradas inmediatamente las *tarjetas finas de todos colores* y los *motes nuevos*, aunque uno de los circunstantes, llamado Verdugo, se ofreció á improvisarlos, probablemente peores que los comprados, se procedió á la operacion de inscribir los nombres de los amigos y conocidos, entre estos algunos enemigos, y á disponerlo todo para proceder al sorteo.

Cuando hubieron terminado las operaciones pre-liminares, se confió el escrutinio á los dos más lis-tos, por no molestar al jefe, que indudablemente en asunto de sacar nombres á luz en un escrutinio, no hay quien se le parezca ni pueda poner delante.

Se escogieron los sombreros de D. Ramon y de D. Federico, por ser de los de más volumen; y una vez introducidas en ellos las papeletas, aunque con algunas equivocaciones, segun despues se vió, empezó la fiesta, encomendando al asistente y á otro húsar de la clase de tropa la tarea de sacar los papelititos de los sombreros, confiando en la gra-cia é inteligencia con que han desempeñado mi-siones análogas.

A las primeras extracciones, ya habia salido don Antonio con la soberbia, y el ministro de la Guer-ra fuera de Madrid.

—Menear esos sombreros—observó un húsar—que eso no sale bien.

Es de advertir que, para satisfacer á todos, se

habian echado multitud de tarjetas con este nom-bre: *credencial*; porque el pollo conoce perfecta-mente á sus amigos, y procura complacerlos.

—El Excmo. Sr. D. Paco—gritó el asistente con voz de tenor malogrado, y orgulloso de haber tropezado tan pronto con la tarjeta que llevaba es-crito el nombre de su jefe.

Y el otro húsar leyó á su vez la papeleta que ha-bia sacado.

—Doña Presidencia del Congreso.
—¡A ver qué se dicen!—voceaban unos.
—¡Que se lean fuerte!—añadia otro.

Las coplas decian así:

Él.—Dama de mis entretelas,
por quien luché sin cesar;
ya que has quedado vacante,
te quisiera disfrutar.

Ella.—¿Y qué voy hacer contigo,
atrevido caballero?
mira que Antonio comienza
á escamarse de tus pretensiones

y que sabe que cuentas con una parte de la mino-ria, y que eres un joven peligroso.

Estos, que no parecen versos, ni lo son, pero si verdades, produjeron muy buen efecto en la con-currencia.

Silvela (Paco) salió con la cartera de Goberna-cion, como perro con maza, mal comprendido.

Orovio cayó con la bolsa, pero no se sabe dónde fué á parar.

Toreno cayó sólo. Sus versos decian asi:

En Estado me metí
por lidiar con mi deseo:
conmigo mismo peleo,
defiéndame Dios de mi.

El general Martinez Campos cayó con Sagasta. Los húsares fueron saliendo con credenciales, á las que dedicaban tiernísimas endechas.

Pero como el interés del pollo habia quedado satisfecho, despues de salir su nombre del som-brero, pronto se cansó de oír motes de húsares y se dió por terminada la reunion, entre los chistes de uno y las cortesias de otro, etc.

Los húsares salian de la casa del jefe haciendo frases ó dando saltos mortales, segun costumbre y temperamento de cada cual.

Y uno de los escrutadores, repetia á sus compa-ñeros de escuadron:

—Me parece que no nos hemos portado mal: al fin le sacamos con la Presidencia.

Otro.—Conque saquen VV. la consecuencia.

ALBILLO.

EL HALCON Y EL MOCHUELO

Montado en soberbio potro,
al frente de su mesnada,
atravesó el caballero
la Astúrias de Santillana;
pasó de Puro el río,
y en su noble y limpia fabla,
puesto el halcón en la diestra,
dijo al fin estas palabras:
—«En donde este halcón posare,
allí faré mi posada.»
Se alzó el halcón, cuatro leguas
cruzó con rápidas alas,
y á dos y cuarto de Llanes,
donde cosechan castañas,
su halcón halló el caballero,
y allí *fizo* su Posada.

Y parodiando el de Herrera
al fundador de su casa,
por no ser menos Don Pepe
que el que en potros cabalgaba,
dejó á Llanes cierta noche
«entre yema y entre clara,»
con un modesto equipaje,
y su mochuelo en la jaula.
Dejó atrás la hermosa vega
que fertiliza el Vesaya;
á su izquierda dejó á Miengo,
donde él pasó sus vegadas
comiendo borona y leche
y rescoldando castañas;
y, metido en tren expreso,
vino á la corte de España,
cuando el general Martínez
más apretado se hallaba.
Llega á la estación del Norte,
silba con furor la máquina,
asoma el pico el mochuelo
mirando á ver si le llaman,
y Posada, todo orejas,
como el hombre que se escama,
teme ya encontrarse el centro
en los pliegues de su manta.
Con su enjaulado mochuelo
llega por fin á su casa;
en su gran trompa de Eustaquio
gritos de crisis resbalan,
y sacudiendo la izquierda,
que es de las dos la más ancha,
suelta el emplumado bicho,
de golpe abriendo la trampa,
diciéndole: «donde poses,
allí faré mi posada,
es decir, ese partido
que está haciendo tanta falta.»
Y el atontado mochuelo
por los tejados se lanza,
y, fiel á la voz hirviente
de aquel puchero con asas,
vuela de Martínez Campos
al primer galán de marras,
y del grave Vega Armijo
hacia el agudo Sagasta.
Por todas partes se cuela,
como Pedro por su casa;
no halla un árbol el mochuelo
donde cazar una ganga;
ya revuela, ya rastrea,
no se *posa*, no descansa;
aquí le dan un meneo
y allí una silba se mama,
trasunto de Catalina
en sus consabidos dramas.
Y ahí está Posada Herrera
que no encuentra su *posada*,
ni á quien largar el mochuelo
que por los tejados anda,
ó se mece en el espacio
de Garibay como el alma.
Ya el desorientado nieto
del que en potros cabalgaba,
dispuesto á tornar á Llanes
el equipaje prepara,
y la oreja se pellizca,
y se echa al hombro la manta,
pensando en soltar el mirlo,
pues no hay mochuelo en la jaula.

NI+NI-

SILUETA POLITICA

Pídanle VV. de todo: valor personal, elocuencia,
audacia, planta torera; de todo, menos la hoja de

servicios, porque es un secreto de familia que no
debe hallarse á merced de los curiosos.

Su nombre no falta nunca de las listas de invita-
dos á banquetes y recepciones; primero faltaría en
las notas de distinguidos en campaña.

No se puede decir que es un figurin como otro com-
pañero suyo, muy conocido por su carácter apacible
y por sus prendas, y que también figura ya en pri-
mera línea en la clase; sin duda por su misma ele-
gante inutilidad: santo varón y romo á un mismo
tiempo, encanto de sastres y objeto de admiración
de sus subordinados.

Nuestro tipo no es tan elegante; pero sí más mar-
cial, y más erudito, y más osado, si cabe.

El sol de América ha quemado su tez; ha curtido
su corazón la lucha en la manigua, oficial é hiperbó-
licamente hablando: intitula su amigo al general
Martínez Campos, lo mismo que otros varios políti-
cos de la clase de paisano, porque al general le han
salido una multitud de amigos bajo su palabra.

La carrera de nuestro héroe ha sido de las más
brillantes que registra la historia contemporánea,
exceptuando la del cura Santa Cruz, que pasó de
presbítero á mariscal de campo por su propia vo-
luntad.

¡Con cuánta envidia le contemplarán los deshere-
dados de Ultramar, y sobre todo los que no cobran!

¡Qué porvenir se ofrece á sus ojos! Porque aquí,
después de Posada Herrera, y del verdadero general,
no hay otra persona que le estorbe. El vá «después
de Dios y de la casa de Quirós», por respetó al lema
de una ilustre familia.

Era una personalidad á quien no faltaba más que
hablar, y después de sus últimos y primitivos discus-
sos ya no cabe duda de que casi habla.

¿Cómo puede un hombre labrarse una posición
tan bárbara en tan poco tiempo?

La malicia, que no respeta clases ni sexos, inven-
ta razones; como si él no valiera lo suficiente para
deberlo todo á sus merecimientos.

Un hombre de buenas condiciones, siempre cuen-
ta con amigos que le ayuden, y él es un hombre de
oro, como dicen en Andalucía.

Todos sus amigos y conocidos, decían: «Este
hombre ó este coronel, promete: es preciso hacer algo
por él.»

Y hacían lo que podían, hasta hacerle brigadier.

Siguió prometiendo, y los amigos, siempre débi-
les, volvieron á hacer por él hasta hacerle mariscal
de campo. Él no defraudó las esperanzas de sus
protectores.

«Todavía promete»,—decían, y era verdad; y le
ayudaron en el áspero camino del segundo entor-
chado.

Y así, de grado en grado, subiendo en la escala
social y pagando con usura á sus protectores, se
halló un día hombre casi importante, casi político y
casi general, por sus relevantes y aún dimisionarias
condiciones.

¿Qué falta ya á la satisfacción de todas sus aspi-
raciones?

El último escalón, como si dijéramos, el tercer
entorchado.

Hombres de tales prendas, caracteres como el
suyo, no están pagados nunca.

Así es que, si pidiera el cuarto, deberían dársele.
Yo formularía el decreto de esta manera:

«Atendiendo á la singular y simpática y nutilidad
del celoso y bravo X, le concedo... etc.»

NOTA. Aquí verán VV. una falta de ortografía;
pero hay otras varias de subordinación, que ustedes
también habrán visto.

INAUGURACION

Por cuerda disposición
del municipio varón,
que de esta villa se incanta,
el viernes salió la *estúta*
de Don Pedro Calderón.
En un mes que estuvo preso,
mientras duraba el proceso,
envuelto en percal el grupo,
ni el Ayuntamiento supo
qué había de hacer con *eso*.
Ocasión tan singular
no se podía encontrar
para la inauguración:
asomar á Calderón
á ver á Ayala pasar.
De su poder en el goce,
la corporación discreta,
cuyo ingenio se conoce,
no ha olvidado que el poeta
se levantaba á los doce.
Por esta razón diría,
al escoger hora y día
el ilustre Ayuntamiento:
«Se destapa el monumento
el viernes á mediodía.»
¡Oh municipio sesudo,
á quien guía el marqués viudo,

y no pierde coyuntura
de merecer la figura
que más destaca en su escudo!
Con cariño paternal
sacó al poeta inmortal
á la Plaza de Santa Ana,
un viernes en la mañana,
para ver un funeral.
Falto de preparación,
un chulo de profesión
decía al ver la figura:
«Pues yo me cargo á ese cura
si hay una revolución.»
Y hasta había concejal
que asistió al ceremonial
sin saber á punto fijo
si este Calderón es hijo
del que está en el Tribunal.

PICADURAS

En los campos vecinos á San Roque,
un inglés primitivo, algo bodoque,
ha soltado una especie de animales
que, según malas lenguas, son chacales.
¡No veo el interés!
¿No le bastaba á este hombre ser inglés?

Pero lo más sublime
de este aluvión, que hasta á mi suegra oprime,
es que, al saberlo Orovio,
en vez de frases de baldón y oprobio,
dijo sin emblecos:
—¡Buenas pieles tendrán para chalecos!

Dice *El Imparcial*:
«Ayer se recibió un telegrama de Cuba en el ministerio de
Ultramar del segundo cabo, general Calleja, cuyo contenido
ignoramos.»

Nada más natural que ignorar el contenido del segundo
cabo de que se trata.

El Imparcial es un periódico político, que, por lo visto, no
sabe anatomía.

Un diario de Lisboa,
dice que han hecho veinticinco pares
á otros tantos amigos de Aldecoa,
que, aun siendo de los buenos ejemplares,
no sé por qué razones
continúa en España siendo nones.
Que se vaya Aldecoa á Portugal
á ver si le hacen número plural;
ganarian en ello, además de él,
los pobres á granel
y la beneficencia en general.

Nada menos que nueve días, y á gran velocidad, han tar-
dado en llegar á Madrid los ejemplares del *Paris-Mercia*.
En esto, los ferro-carriles del Norte han competido ventajosamente
con el tranvía de Chamberí.

La *Estafette*, de París, ha publicado un retrato y una bio-
grafía del Sr. Cánovas.

Empiezan á hacernos justicia los extranjeros.
Ya conocen á Lagartijo y á D. Antonio.

Aquel carabínero
á quien tocaron en la lotería
treinta y siete mil duros,
cansado ya de no tener dinero
y de pasar apuros,
sinó materialmente, de carpanta,
ha muerto el otro día,
ignorando el caudal que poseía.
Si se lo hubieran dicho, se levanta.

La cuestión llamada de los Mercados, es más complicada
que la famosa de Oriente.

Vamos á ver, Sr. Ramírez Bascan: ¿está V. esperando para
hacer algo bueno á que la prensa le pique?
Porque si es eso, abra V. la boca y será servido.

Dentro de pocos días, se nombrará el tribunal que ha de
examinar á los empleados de Establecimientos Penales.
Y al señor director, ¿quién le examina? Porque hay quien
dice que, con lo que él ignora, se pueden escribir muchos vo-
lúmenes.

En el número próximo inmediato
dará LA FILOXERA
una lista, ó resumen, ó relato
(llámese como quiera),
de caballeros de *gaban* y *bimba*,
con nombres propios, pelos y señales,
de cómo y cuándo tocan los *timbales*,
y dónde tiene cada cual su timba.
Comenzamos á ser ministeriales,
y en testimonio de que vá de veras,
habremos de ser claros,
sin ambages, temores ni reparos,
en denunciar garitos y gateras.
A ver si el señor conde
de una vez sabe cómo, cuándo y dónde
suelen tirar el pego,
para, si algún *tabuco* se le esconde,
tener á quien echar la culpa luego,
de no haber acabado con el juego.

Diálogo delante de un escaparate de la Carrera de San Je-
rónimo.

—Mira, mira, ¿quién es ese que está ahí *pintao*?
—Algun señorón de esos que se pintan solos.
—Calla, hombre, si es el retrato del Presidente del Congre-
so, que acaba de fallecer.



—¿Me quieres?
—Te quiero.
—Pues dame el dedo.
—¿Me amas?
.....

Un soldado al paño.—¿Será bruto este paisano? ¡Pues no dice que el retrato del Sargento Mayor de la plaza pertenece á un difunto!...



Dice un periódico:
«El director de *El Siglo* ha visitado al general Martínez Campos.»
Desde que leímos esta noticia, estamos que no nos llega la camisa al cuerpo. ¡El Sr. Nido, tan joven y ya visitando á un General! ¡Y el ministerio aún no se ha declarado en crisis!



El de Torneros, en la fúnebre solemnidad del viernes, tuvo una oportunidad.
Dedicó un melancólico recuerdo al proyecto de Necrópolis.



Varios periódicos se han lamentado, y con sobra de razón, de que las empresas teatrales, inclusa la del Español, no hayan suspendido un sólo día las funciones, por respeto á la desgracia sufrida por la literatura patria.

Para ahorrarme mala prosa,
dijo Ayala esta verdad:
—Una cosa es la amistad,
y el negocio es otra cosa.»



—Papá, ¿los botones que lleva en la cazaca el ministro de Hacienda, son de oro, verdad?
—¡Cá, hijo mío! Si fueran de oro, ¿los llevaría tan... á la mano?



En el arco de Orejas de Granada se ha hundido una barriada.
¿Harían al caer ruido los tejas?
Pues, á pesar de todas sus orejas, se asegura que no han sentido nada, ni el arco de las *idem*, ni Posada.



Orovio y Toreno pasaron el viernes último el puente de Segovia, juntos, del brazo y de gran uniforme.
Y el puente no se ha hundido.



Al leer el de Toreno que iba á zarpar de Cartagena la escuadra de instrucción, dicen que exclamó:
—¡Ese Lasala es el demonio! Cuando yo era ministro de Fomento, la instrucción no tenía escuadras.



Ante la estatua de Calderon:
—Oye, chico, ¿quién es aquella *figuona* que está detrás de Calderon?
—No sé; pero debe ser el ama del cura.



La comisión del Congreso de diputados ha hecho alarde de su fuerza, impidiendo que los escritores formasen parte del cortejo fúnebre del ilustre poeta Ayala.
A los escritores, se los echó *por delante*.

Y á las letras de esta suerte, las echó la Comisión, á formar, en escuadron, *la vanguardia de la muerte*.



El cambio del nuevo gobierno en Francia, no ha sido bien recibido por nuestra colega *El Globo*, el cual afirma que di-

cho cambio, no sólo es innecesario, sino que hasta puede ser peligroso.

En cuanto la noticia llegue á París, no le vá á llegar la camisa al cuerpo al gobierno francés. Tan elevado concepto tienen en la vecina república del órgano de los Sres. Faura y Ollas.

La Agencia Fabra no se ha atrevido á anunciarlo por telégrafo, temiendo, con razón, dar lugar á una nueva crisis.



Un diputado, tal vez por Vitigudino, preguntó á cierto escritor, señalando al enlutado balcon del teatro, donde se hallaba conmovido un anciano é ilustre autor dramático:

—¿Quién es *aquel viejo* que arroja coronas al muerto?

—Un tal *García Gutiérrez*,—contestó el escritor con acento sarcástico, asombrado de que un *padre de la patria* no conociese á un hijo tan preclaro.

Con el lance que pasó ya hay *padre* que me sofoca; porque en letras, bien se yo, que alguno dice *si ó nó*, y aún á veces se equivoca.



El Sr. Luceño, escritor, y además secretario del insigne poeta Ayala, tropezó en la puerta del cementerio con unos caballeros.

—¿Es V. diputado?

—No señor.

—¿Es V. senador?

—Tampoco.

—Pues no puede V. pasar.

—Pero, hombre, soy.....

—Nada, esta es la consigna de la Comisión. Y el escritor secretario, que había salido enfermo á rendir el último lus-

menaje al que fué su jefe y querido maestro, se tuvo que volver á casa sin satisfacer una necesidad de su espíritu atribulado.

El dolor oficial de los políticos, tiene tiranías inconcebibles.

El año 79, que acaba de terminar, ha sido pródigo en desdichas. Y para que no nos faltara nada, el día último del año rompió á hablar un señor Estéban.

Refiriéndose al odioso atentado contra S. M., decía:

—Estas cosas no suceden todos los días. ¡Qué elocuencia! Yo me felicito de que en el distrito que represento, no haya ningún asesino. ¡Qué barbaridad!

Proponemos la supresión del juzgado en ese famoso distrito, y al Sr. Estéban para la vacante que ha dejado en la Academia el insigne Ayala.

En nombre de la junta directiva del Ateneo (*sic*) de *Bellas letras*, fueron en comitiva al entierro de Ayala, (y yo lo hallo oportuno) el señor Lopez Calvo, juntamente con el socio señor Arechavala, y otro señor Lafuente. No conozco á ninguno.

El Sr. García Santistéban ha escrito una comedia, titulada: *Un protector de animales*. ¡Pero hombre, siempre está V. ocupándose de sí mismo!

El segundo jefe de Establecimientos penales, Sr. Torrecilla, ha sido declarado cesante.

Nos alegramos, porque, según noticias, hace ya más de quince años que estaba en presidios, y había sus temores de que se eternizase en aquel puesto.

Diz que han venido á las manos con criminales excesos, varios distinguidos presos de la Torre de Serranos.

Y esta noticia que corre, parece como un mordisco á Serrano (D. Francisco), primer Duque de la Torre.

Según *La Correspondencia*, el general Primo de Rivera califica de innecesarios los nuevos ascensos en el ejército. De seguro que en 1868, cuando el Sr. Marqués de Estella era teniente coronel, no sería de esa opinión.

Dos ex-ministros, nada menos que dos ex-ministros, han firmado, sin leerlo, el manifiesto del Sr. Ruiz Zorrilla. Puede que no supieran leer. Se han visto casos.

En Valencia hay una taberna cuyo dueño tiene por apodo el expresivo de *Copa*, y parece que ya ha habido parroquianos que le ha pedido el alboroque por gracia de Botella, el gobernador de la provincia.

Por lo visto, en Valencia quieren que se despache á Botella *sin casco*, ó sea *por copas*, aunque bien pudiera ser también por *medios chicos*.

De todos modos, este asunto se presenta muy vidrioso.

El señor Pinedo Ortiz, ó sea Ortiz de Pinedo, va á cometer un desliz dándole gustito al dedo, rascándose la nariz. Quiere hacer la biografía del señor Lopez de Ayala, y yo le agradecería que, puesto que ha de ser mala, se la contase á su tia.

Parece que el Consejo de Sanidad trata de inquirir qué clase de profesores forman la sociedad titulada *La Farmacia*, establecida en el restaurant de Fornos. Nos parece muy acertada la medida.

Cierto doctor muy vano, concejal de este ilustre ayuntamiento, al que está bueno y sano, como caiga en su mano, lo manda al cementerio en un momento. Por eso ayer amigos y parientes contaban en un corro, que este doctor no tiene más clientes que los que dan las Casas de Socorro.

Con asombro hemos sabido que ha llegado á España una comision de los Estados-Unidos en busca de médicos, ministrantes y boticarios.

Es decir, un tren completo de matar. Pero, ¿es que en la república modelo hay alguna epidemia, y para extinguirla se llevan otra plaga?

¡Qué ganga, si nos dejaran sólo con el Dr. Garrido y el amigo *Lucientes*!

La Gaceta Universal aboga, en tono formal, porque se cree un partido, que venga á estar presidido por un jóven general.

La proposición trae cola, y es fácil que la mamola se haga al cabo *La Gaceta*; pues, lo que es como receta, no admitimos á Cassola.

25 PESETAS LA CAJA

Nuevo polvo de arroz, sin bismuto, de *Flores de Jouvencé*, impalpable, adherente, invisible para blanquear, suavizar, refrescar y embellecer el cutis, preparado por *Mad. Marthe D'Aunay*, de París.—Muchas de las damas elegantes conocen el buen resultado de estos polvos, y para evitar toda falsificación es necesario que se dirijan á la perfumería Inglesa, Carrera de San Gerónimo, 3, donde es el único depósito en Madrid.—Se sirven pedidos á provincias.

Madrid.—M. Romero, impresor, Valverde, 40 y 42.

Estos anuncios, redactados en estilo cómico, son los únicos que lee la gente de buen gusto. Los demás no los lee generalmente más que el que los manda insertar.

LA FILOXERA HACE UNA TIRADA DE 20.000 EJEMPLARES

Como los números de LA FILOXERA se guardan para formar coleccion, los anuncios insertos en este periódico son permanentes, cosa que no sucede en ningún otro.

ANUNCIOS

ALMANAQUE POLÍTICO-SATÍRICO

DE LA

FILOXERA

PARA 1880

ESCRITO POR ALBILLO Y MOSCATEL

CON LA COLABORACION DE VARIOS DISTINGUIDOS LITERATOS

Este Almanaque, el único político que se publica en España, no sólo no tiene rival en su parte literaria, sino que en la ilustrada raya á la altura de los primeros de Europa. Por si no fuese bastante recomendacion decir que lo ha ilustrado

LUQUE,

Hé aquí la lista de las caricaturas que contiene:

LA PRIMAVERA (*representada por un miliciano del año 30*).—EL ESTIO (*un petrolero*).—EL OTOÑO (*un conservador*).—EL INVIERNO (*un carlista*).—EL GUAPÓ FRANCISCO ESTEBAN (*general Serrano*).—TELLO (*Martinez Campos*).—CARDONA (*Romero Robledo*).—EL CAPITAN ARAÑA (*Figueroa*).—EL QUE ASÓ LA MANTECA (*Orovio*).—LAS HIJAS DE ELENA (*La Política, La Correspondencia y La Epoca*).—EL ENANO DE LA VENTA (*Posada Herrera*).—BERNARDO *el de la espada* (*Jovellar*).—EL TOSTADO (*Fernandez y Gonzalez*).—EL PELON (*Martos*).—EL NIÑO ZANGOLOTINO (*Valmaseda*).—MALOS PELOS (*Molins*).—VARGAS *el averiguador* (*Julio Vargas*).—MARICASTAÑA (*Matilde Diez*).—PERIQUITO ENTRE ELLOS (*Castelar*).—PERO GRULLO (*general Salamanca*).—CALAINOS (*Campoamor*).—JUAN PALOMO (*Cánovas del Castillo*).—EL NEGRO DEL SERMON (*Moyano*).—EL COCO (*Ruiz Zorrilla*).—JUAN DE LAS VIÑAS (*Conde de Toreno*).—EL REY QUE RABIÓ (*D. Carlos*).—PICIO (*Frontaura*), y la caricatura de los tres redactores fundadores de LA FILOXERA.

Con esto, y con añadir que cuesta (porque lo que es valer vale mucho más) cuatro reales en toda España, y que el Almanaque se vende en todas las librerías y en la Administracion de este periódico, creo que hemos dicho bastante.

NOTA. Los suscritores de provincias que quieran recibirle, deben autorizar á una persona para que lo recoga en esta Administracion, ó mandar un sello de certificado, con objeto de que no sufra extravío en el correo.

DOCE REALES FRASCO

BOUQUET DE LA REINA CRISTINA.

Recomendamos este nuevo perfume para el pañuelo, cuyo olor fino, delicado y permanente, le hace ser preferido á los demás extractos y olores.

PERFUMERÍA DE VILLALON
Fuencarral, 29.

ESPECIALIDAD EN ARTICULOS PARA REGALO.

GARCIA ALFARO

Carrera de San Gerónimo, 7 y 9.

Papel y sobres de todas clases, bien extraujeros, ó nacionales. Plumas de acero tengo notables, y hago tarjetas y vendo lápices, y unos tinteros muy elegantes.

PLANTAS PARA SALON
6, VALVERDE, 6.

Riquísimas MONTURAS para sombreros, á diez y veinte reales, que es corto precio. Lindos bouquets que adornan con gracia el pecho, bellas flores que esmaltan, niñas, el pelo; aquellos por seis reales, y por diez estos. Venid á ver mis galas, y convencéos de que son gangas puras las que os ofrezco.

CARLOS PRAST.
8, Arenal, 8.

Pastas, albaricoques toledanos, jamones de Westfalia, vinos del reino y de la antigua Galia, cocos americanos, piñas *idem*, extracto de Liebig y salchichones varios. Precio *fix*. Todo esto, y algo *mas*, tiene en sus almacenes Carlos Prast.

CAMISERIA, GUAANTES Y CORBATAS
RIVAS

11, PRÍNCIPE, 11.

Uno que vino á la feria, mirando un rótulo un día, en vez de *Camisería* leyó el pobre: ¡*Qué miseria!* No sé cómo lo tradujo, mas el dueño le dió un *lapo* por poner hecha un guinapo tan rica tienda de lujo. Y huyendo tales diatribas (*calle del Príncipe, 11*), escribió en letras de bronce lisa y llanamente: RIVAS. Vende corbatas y guantes y artículos necesarios á artistas, compromisarios y cómicos trashumantes.

LOS TIROLESES

CAJAS DE SORPRESA
19 Y 21, ATOCHA, 19 Y 21.

Ubo de Vinaroz vino á Madrid lo menos una vez: el hombre era algo atroz, quiso afeitarse, y se amputó la nuez; mas con polvos de arroz volviósela á pegar como con pez. Por si te sucediera tal desliz, compra en Los Tiroleses *poudre de riz*; no seas avestruz, y se te haga en la nuez un tragaluz.

FONDA GADITANA
40, Jardines, 40.

En la calle de *Jardines*, número 40, guisan y dan por poco dinero un *menú* de sibarita. Sopa regeneratriz, garbanzos Fuentesahucistas, principios fundamentales, vinos anti-paricidas; postres de frutas del tiempo y de sartén, según lista, y para postre de postres, afectos á la familia.

Conozco que, en absoluto, no es de interés la noticia; pero la doy, por si acaso hay quien come todavía.

ZAPATERIA

19, Hortaleza, 19.

Castellanos, zapatero. Hortaleza, diez y nueve, hace calzado especial, que por sí sólo se vende; dura cada par de botas, lo menos cincuenta meses, y no se tiran por viejas, sino porque tanto aprenden, que saben más que su dueño, aunque sepa más que Lepe.

CONFITERIA Y REPOSTERIA DE ROLDAN.

35, Carretas, 35.

Aun pasados los días de alegres fiestas, mi exposicion de cajas, nunca se cierra. Pues el público viene, pide, y se lleva las que para regalos pongo de muestra, y otras que ya no admiten la competencia, pues, con Roldan, señores, *nadie las mueva*.

VENANCIO VAZQUEZ.

Carrera de San Gerónimo, esquina á la del Príncipe.

Vazquez (Venancio), empleó cuatro millones, en cajas para dulces y bombones; mas, tal de parroquianos fué el asedio, que ha vendido algo más de cuatro y medio de los caprichos dichos, ó no dichos, y aún le quedan millones de caprichos.

BON MARCHÉ

33, Montera, 33.

La casa mejor surtida en géneros *nouveautés*, es la casa de Moyano, como todos saben bien. Cuanto *la moda* produce, de fijo que el *Bon Marché*, tiene con seguridad encerrado en su almacén. Señoras y caballeros, con el mayor interés, recomendamos á todos que esta tienda visiteis.

VINOS DE BURDEOS

DEL CONDE DE LERSUNDI
33, Carretas, 33.

Tiene vinos el Conde, que, de poder beberlos, harían ciertamente revivir á los muertos. Mas, si no resucitan, calientan á lo menos en estas noches crudas de escarchas y de hielo. Quien tenga los pies frios, beba unas copas luego, y se ahorrará de leña lo que gaste en *Burdeos*.

L. RAMIREZ
12, Alcalá, 12.

Todo el que quiera ir á Méjico ó á la América central, debe tomar su pasaje en la calle de Alcalá número doce, pregunta por Ramirez de Bascan, y de fijo, que le sirven con toda puntualidad.

CERVECERIA ESCOCESA.

6, Príncipe, 6.

Suculentos almuerzos y cenas arregladas, con esmero te sirven los jefes de la casa. La cerveza española, unida á la alemana, sostienen hace tiempo descomunal batalla. También el rico Moka, cuyo sabor encanta, también aquí se expende con gusto y abundancia.

VAPORES-CORREOS TRASATLÁNTICOS
DE A. LOPEZ Y COMPAÑIA.

Salen de Cádiz los días 10 y 20 de cada mes, y de Santander y la Coruña, los días 20 y 21 respectivamente.

A Puerto-Rico y la Habana van los vapores de Lopez, y aloja á los pasajeros en lujosos camarotes. De un esmerado servicio gozan fama estos vapores, y aquel que se embarca en ellos no hay miedo de que se ahogue; pues todos sus capitanes, tan á fondo el mar conocen, cual si hubieran sido peces antes de haber sido hombres.